

En el Evangelio de hoy, seguimos leyendo las parábolas del Reino. Hoy leemos, al comienzo, una situación paradójica, pues alaba el fraude, tal vez la estafa, que un trabajador comete contra el legítimo propietario de un tesoro, aunque ignore cual es su valor real.

No se queda atrás el comerciante que encuentra una perla extraordinaria. Este hombre vende todo lo que tiene y la compra. En este caso no parece perjudicar a un tercero, pero no aclara que va a hacer el comerciante, que ha vendido todo lo suyo para comprar la perla, pero no sabemos para qué. ¿Va a negociar la perla, y recuperar su capacidad de acción, o va a pasar hambre a partir de la compra?

En ambos casos parece que estamos ante una parábola en la que deberemos buscar lo escondido, lo que tiene un valor real, no venal, aunque venga envuelto en un lenguaje literario, que puede parecer equívoco, donde se esconde el verdadero mensaje: ¡Buscad lo realmente valioso!.

Creo que Jesús nos está hablando del inmenso tesoro que Dios ha puesto dentro de cada uno de nosotros. La magnífica perla, el tesoro, está escondida dentro del corazón del hombre y, cuando este descubre lo valioso, cuando encuentra a Dios, ya todo el resto es baratija, solo Dios es importante. Puede vender todo lo que posee, pues es ya dueño de la totalidad. Por eso es suficiente desprenderse de todo lo que impide abrazarse a Dios, sentirse abrazado por Él y hacer de la propia vida un servicio permanente al Reino de Dios. No hace falta que hagamos cosas raras ni heroicidades propias de los grandes santos, pero casi absurdas en los santos “de a pie”. Solo tienes que seguir tu vida, cumplir lo mejor posible con tu trabajo y pensar siempre que eres, que soy, un administrador del tesoro que Dios ha escondido en ti, en mí, en todos y cada uno de nosotros, para que todos lleguemos a descubrir esa fina perla dentro de nosotros

El Reino de Dios es también esa red de pescador donde todos somos recogidos. El ser de los buenos peces que van al cesto del pescador o de los malos que son echados fuera, depende exclusivamente de nosotros. Dios ha puesto suficiente cantidad de bondad en cada uno, y solo nosotros elegimos el puesto que queremos tener cuando la red llega a la orilla.

Sr. Félix García Sevillano, OP. .

CANTO FINAL :(C.L.N.117)

1.Dios es fiel: guarda siempre su Alianza;
libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas,
reclamando el bien y la virtud.

www.dominicos.org/laicososp (Recursos)



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XVII DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
26 de julio 2026



“ ¿Dónde está el tesoro escondido? ”

*** CANTO DE ENTRADA (C.L.N. 016)**

**Hacia ti, morada santa, // hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes, // vamos hacia ti.**

1.Venimos a tu mesa, // sellaremos tu pacto,
comeremos tu carne, // tu sangre nos limpiará.

Hacia ti ...

Reinaremos contigo // en tu morada santa,
beberemos tu sangre, // tu fe nos guiará.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO I DE LOS REYES, 3,5.7-12

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras.» Respondió Salomón: «Señor Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?» Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello y Dios le dijo: «Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti.»

SALMO 118 R/ ¡Cuánto amo tu voluntad, Señor.

Mi porción es el Señor / he resuelto guardar tus palabras.

Más estimo yo los preceptos de tu boca, / que miles de monedas de oro y plata. R

Que tu voluntad me consuele, / según la promesa hecha a tu siervo;

cuando me alcance tu compasión, / viviré y mis delicias serán tu voluntad. R

Yo amo tus mandatos, / más que el oro purísimo;

por eso aprecio tus decretos, / y detesto el camino de la mentira. R

Tus preceptos son admirables, / por eso los guarda mi alma

la explicación de tus palabras ilumina, / da inteligencia a los ignorantes. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 28-30

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio.

A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 13, 44-52

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El Reino de los Cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

«¿Entendéis bien todo esto?» Ellos le contestaron: «Sí.» El les dijo: «Ya veis, un letrado que entiende del Reino de los Cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.»

ORACIÓN DE LOS FIELES: R/ SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA

CANTO COMUNIÓN: (C.L.N. 725)

1.Cuando el pobre nada tiene y aun reparte, // cuando un hombre pasa sed y agua nos da, cuando el débil a su hermano fortalece, // va Dios mismo en nuestro mismo caminar. (2)

2.Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, / cuando espera y no se cansa de esperar, cuando amamos, aunque el odio nos rodee, / va Dios mismo en nuestro mismo caminar(2).

COMENTARIO: A veces nos quejamos porque parece que Dios está sordo a nuestras peticiones y tal vez la causa sea que nuestras peticiones no son buenas, no están orientadas al beneficio de los demás, sino al propio. Salomón no ha pedido nada para él; su petición está dirigida a encontrar la forma de gobernar bien al pueblo que tiene encomendado y Dios escucha su petición. Si nosotros, en nuestra oración, buscáramos primero el Reino de Dios, el servicio a los hermanos, lograríamos todo lo demás por añadidura.

Y enlazando el episodio de Salomón con el Evangelio que leeremos a continuación, San Pablo nos dice algo muy importante, que puede que nos pase desapercibido: “a los que aman a Dios, todo les sirve para el bien”. Es conveniente entender que TODO sirve para el bien. Dios creo todo y cuando hubo terminado vio que todo era muy bueno. Es nuestra imperfección lo que hace que algunas cosas buenas, algunas actuaciones buenas en sí, dejen de ser buenas para hacerse perversas. Es nuestra única responsabilidad que en aquello que hagamos brille la bondad y el amor de Dios o que sea nuestro barro imperfecto lo oculte, manche y contamine.

De nosotros depende comprar la perla exquisita o un pedrusco sin valor.

XVII DOMINGO ORDINARIO – 2026- A

MONICION DE ENTRADA:

En este domingo las lecturas nos permiten varias interpretaciones: En la primera conocemos a Salomón, un muchacho que hereda el trono y el reino de David, reconoce ser inexperto, y pide a Dios sabiduría para gobernar rectamente.

En la segunda leemos en San Pablo a los Romanos, que si amas a Dios, todo te sirve para el bien.

Finalmente, en el Evangelio que leemos hoy, Jesús nos presenta varias parábolas que tratan de enseñarnos como es el Reino de los cielos.

Aprendamos a entender las parábolas que, mediante sencillos cuentos, tratan de enseñarnos como es el Reino de los Cielos que Jesús ha venido a predicar, y que nosotros debemos cooperar a establecer..

ORACIÓN DE LOS FIELES

CELEBRANTE: Pongamos ante el Señor nuestras necesidades y ofrezcamos la ayuda que podamos prestar para ayudar a establecer EL Reino de Justicia, paz y amor que Dios nos propone. Nos unimos diciendo: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA**

1.- Señor: La humanidad, en estos tiempos que vivimos, parece estar alejada de ti, y tu Iglesia tiene la misión de volverla a tus caminos, por eso, junto con el Papa y tus ministros ordenados, te ofrecemos: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA.**

2.- Jesús, dedicaste los últimos años de tu vida a enseñarnos como era el Reino del Padre y mostrarnos el camino para llegar a él, por eso te ofrecemos: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA.**

3.- Señor, tú nos enseñas donde llevamos escondido el tesoro de tu Reino y nosotros deberemos descubrirlo y ponerlo en valor, por eso te ofrecemos: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA.**

4.- Jesús, tu nos invitas a descubrir nuestro tesoro y a ponerlo al servicio de los demás, por eso te ofrecemos: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA**

5.- Señor Jesús, a veces equivocamos el camino y no llegamos a descubrir el tesoro oculto y necesitamos ayuda para encontrarlo. Por eso te ofrecemos: **SEÑOR, ACEPTA NUESTRA AYUDA**